

## Las habilidades que vienen

Charles Darwin concluyó que esto de la evolución va de adaptarse al cambio y las habilidades para convivir y subsistir a él. En aquella época, mediados del XIX, no había robótica, inteligencia artificial, ni autómatas que amenazarán con eliminar de la especie laboral miles de puestos de trabajo para crear otros tantos totalmente distintos.

El año pasado, un informe sobre empleo y futuro elaborado por el World Economic Forum concluía que, en 2022, «al menos un 54% de los empleos, requerirá un reciclaje profundo y un intenso perfeccionamiento profesional».

El informe añadía que habilidades como la «creatividad, la iniciativa y el pensamiento crítico son competencias en alza. También la persuasión y la negociación, así como la flexibilidad, la resiliencia y la capacidad de resolver problemas complejos, se valorarán cada vez más en el futuro». Enfrentarse a las oportunidades que vienen parece entonces más una cuestión de actitud que de unas meras capacidades técnicas o habilidades.

Con estas ideas, el axioma «educar

es preparar para la vida», necesitaría un cambio de «look», para reciclarlo y concluir que ahora, «educar es preparar para el cambio». Ignoramos qué capacidades específicas requerirá el futuro o cuál será el lenguaje de programación o los canales de mañana. Lo que sí sabemos es que cambiarán. El cambio, amenudo, supone más

resistencia que oportunidad, y requiere adaptación.

La educación debería centrarse entonces en cómo adaptarse a ese entorno en constante cambio al que

**«La educación para la innovación, el cambio y la tecnología deben llenar las aulas»**

deberíamos sumar una variable determinante: la tecnología. Los días de un trabajo para toda la vida y de una formación específica son ya pretérito. Actores como la robótica, la inteligencia artificial y la hiperconectividad, requieren una renovada fuerza laboral. Las compañías debemos apostar por la formación continua y resiliencia, de manera que podamos adaptar nuestros empleos y nuestros profesionales a los constantes y apasionantes cambios que vienen.

La sociedad digital es una realidad y es imparable. Los niños y niñas que se sientan hoy en las aulas consumen y crean en digital; dibujan en tabletas y dispositivos, juegan con móviles, hacen videos, toman imágenes... digitalizamos que el entorno tecnológico

es su segundo medio natural. Ahora, miremos a nuestras organizaciones y pensemos si estamos preparados para acoger y desarrollar a las nuevas generaciones que en 10 años integrarán nuestros equipos. Lejos de suponer una amenaza, éste es el mayor reto educativo al que nos enfrentamos como sociedad. La educación para la innovación, el cambio y la tecnología debe llenar tanto las aulas como las salas de formación, sólo así estaremos preparados para las habilidades que vienen.

**CAROLINA FERNÁNDEZ VINUESA**  
«Chief People Officer»  
de Telecoming

